

REFORMA UNIVERSITARIA EN COLOMBIA

José Félix Patiño Restrepo
Exrector Universidad Nacional de Colombia

En un recuento breve y esquemático expondré lo que entiendo por Reforma Universitaria y lo que fue la reforma de la Universidad Nacional de Colombia realizada durante la rectoría que estuvo a mi cargo a partir del año 1962. Luego presentaré algunas reflexiones y planteamientos sobre lo que podría ser la base para las reformas universitarias en Colombia.

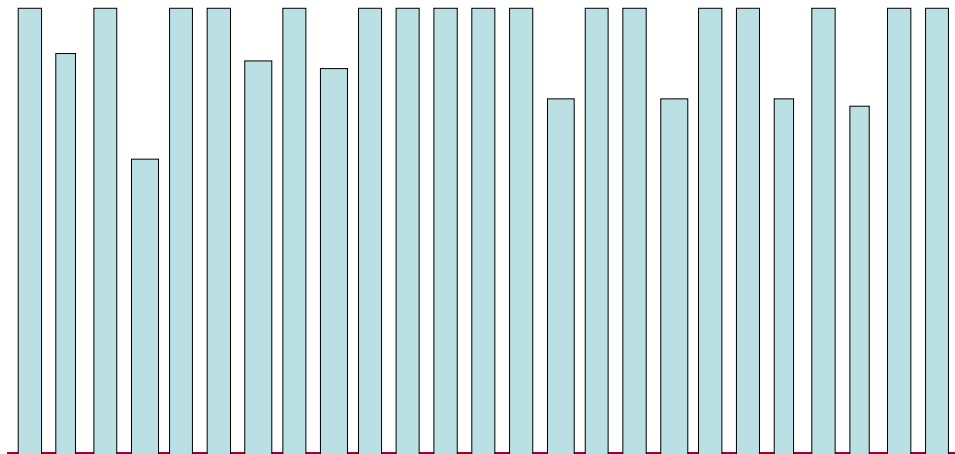
LA SITUACIÓN EN 1962

La Universidad Nacional de Colombia en 1962 se encontraba en una situación preocupante, desfasada, de orientación puramente profesionalista: su meta principal era otorgar diplomas en las diferentes profesiones. Había 27 facultades y 32 carreras, es decir casi una facultad por carrera. Se pensaba que para iniciar una nueva carrera había que crear una nueva facultad, con todas las implicaciones administrativas y de infraestructura correspondientes.

Las facultades no tenían relación entre sí, estaban aisladas, se hallaban rodeadas de fuertes murallas y fosos profundos, con tiburones, que impedían el paso de una a otra; es decir, la Universidad no tenía universalidad. Lo que encontramos fue una *federación de facultades* de carácter profesionalista, que consideraba su misión como la de expedir diplomas para habilitar a la persona para el mercado laboral.

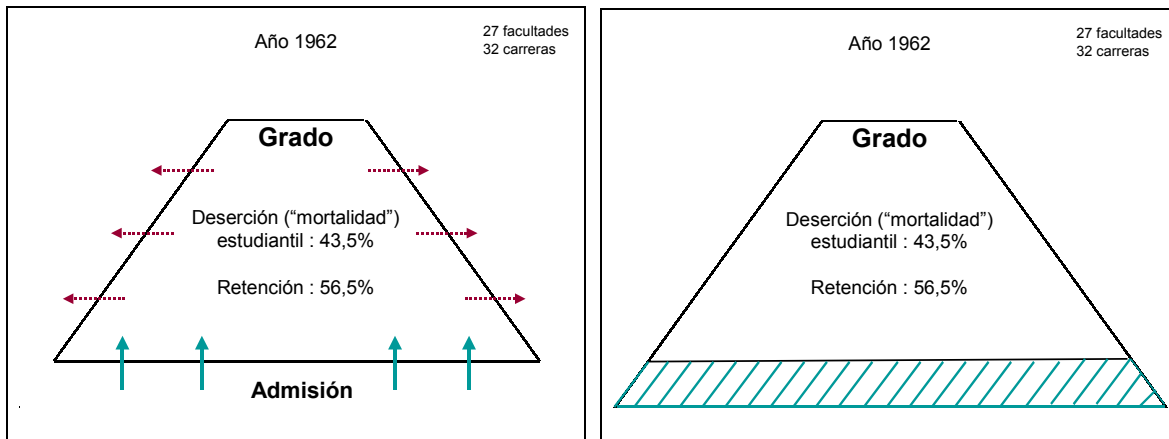
Año 1962

27 facultades
32 carreras



El proceso de Reforma se inició con planteamientos de carácter conceptual sobre lo que debería ser una universidad moderna, una universidad pública que pudiera competir intelectualmente con el creciente número de universidades privadas, y fortaleciendo la Oficina de Planeación que fue creada durante la rectoría de Mario Laserna, pero que, para el momento, era prácticamente inexistente. Se constituyó un grupo elite de profesores que se dedicaron por completo a la Oficina de Planeación; Alberto Mendoza Morales posteriormente participó en forma activa.

Un punto de partida para la Reforma fue el hallazgo de que el 43,5%, casi la mitad, de la población estudiantil de la Universidad se retiraba o perdía su secuencia académica. Era una situación gravísima de deserción, de "mortalidad" estudiantil, que se producía a lo largo de todo el plan de estudios, no sólo al inicio de los estudios, sino también en la parte alta, es decir en los años finales de las carreras. Se estaba reteniendo apenas el 56% de los matriculados.



Ante una estructura rígida basada en la organización de tipo federativo que no permitía que un estudiante pudiera pasar de una facultad a otra, sino que lo obligaba a seguir donde comenzó, así encontrara que éste no era lo apropiado para sus intereses y sus capacidades, se vio la necesidad de idear un sistema flexible que evitara tan pernicioso fenómeno.

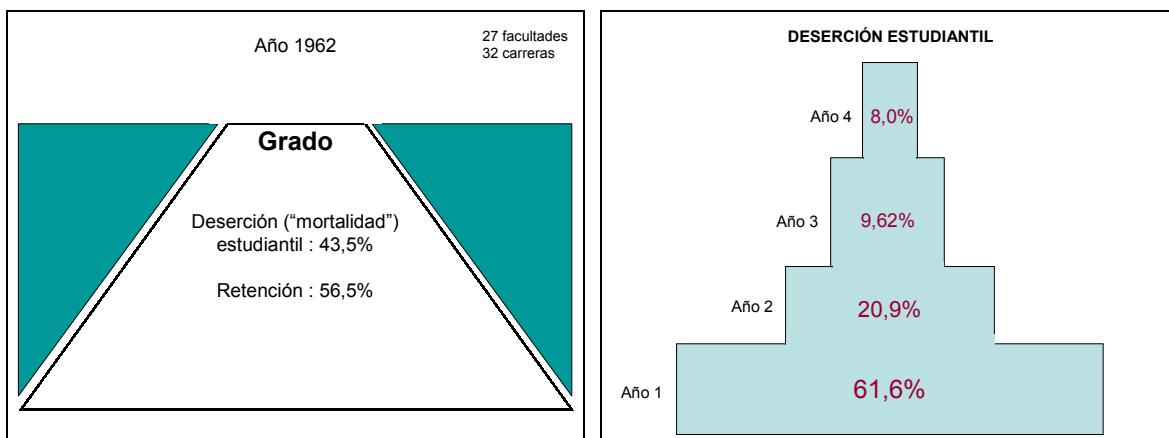
Para resolver el problema se trabajó en cómo aumentar la admisión sin incrementar la deserción y se determinó que era necesaria una reestructuración académica de fondo que introdujera flexibilidad y versatilidad a los planes de estudio, en el marco de la interdisciplinariedad del conocimiento universal. El modelo debería permitir rescatar al sector estudiantil que se estaba perdiendo, el de la deserción, facilitando su incorporación a otros planes de estudio; se abrió entonces el paso horizontal de los estudiantes a otras carreras o a otras facultades, con lo cual se creó una verdadera interrelación entre las facultades.

También se planteó algo muy interesante: la introducción de los Estudios Generales. El padre Alfonso Borrero, S.J., exrector de la Pontificia Universidad Javeriana, recordará que en esa época hablábamos mucho de los Estudios Generales, en mi opinión importantísimos y válidos entonces y ahora. Los estu-

dios generales eran la expresión de la llamada “educación liberal”, como se entiende en Norte América.

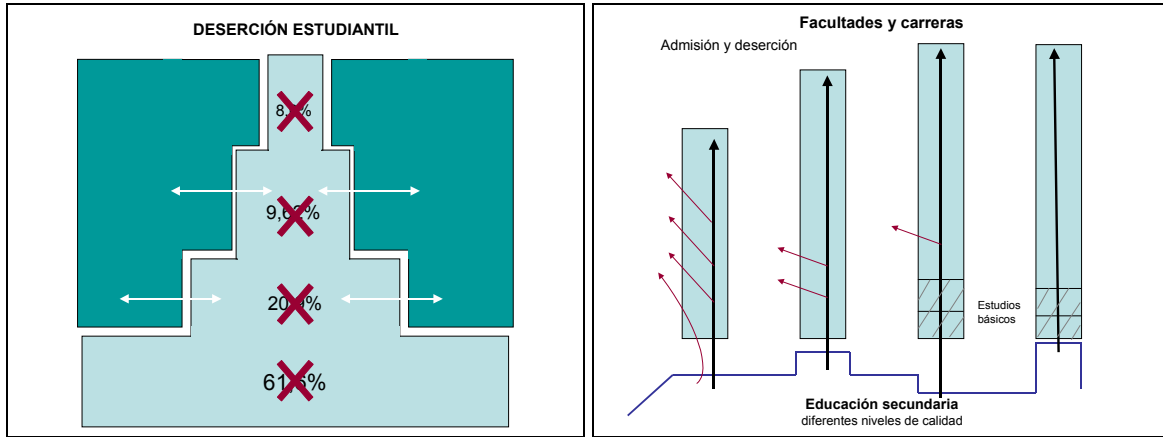
Se encontró que la educación secundaria, en general, producía niveles de preparación muy bajos y que el estudiante ingresaba a la carrera universitaria sin los conocimientos necesarios y, en consecuencia, la deserción era muy alta. Pero si ingresaba luego de una educación secundaria de un nivel alto, la deserción era menor, muy baja, tendiendo a ser nula. Esto indicaba claramente la importancia de los estudios básicos, que eran los estudios generales, como se definieron en esa época y se definen hoy día.

Analizando la deserción que se registraba en ese momento, se encontró que en el primer año se perdía casi el 62 % de los estudiantes y en el año segundo el 21%, o sea que en los dos primeros años se perdía el 83% de los estudiantes. En el año tercero la pérdida era menor, y en el año cuarto también bajaba, pero seguía siendo significativa.

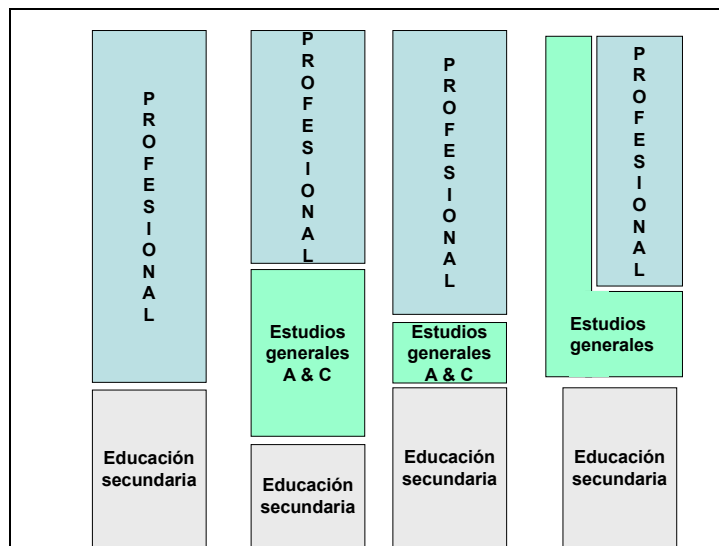


Entonces se pensó que la nueva estructura de la Universidad podría permitir el paso, no hacía fuera, perdiendo un grupo muy significativo de estudiantes, sino hacia su recuperación en otras áreas del conocimiento que fueran mas afines

con sus intereses y capacidades y así disminuir en forma importante la deserción estudiantil.



En las universidades del mundo estos son los esquemas que existen. La universidad nuestra, y en general la de América Latina, recibe los estudiantes de la educación secundaria, o sea que ingresan directamente a la educación profesional, en la cual encuentran la mencionada orientación hacia otorgar diplomas para entrar al mercado laboral. En este modelo resulta evidente la preocupación fundamental de la facultad: otorgar diplomas y sacar gente al mercado del trabajo.



A las universidades anglosajonas, reconocidas como las mejores del mundo, y sobre todo a las de los Estados Unidos, los estudiantes llegan de una educación secundaria más corta. Como parte de la educación postsecundaria existen los estudios generales, que están en los *colleges* de artes, ciencias y humanidades (*liberal education*). Es desde el *college* que el estudiante ingresa a la educación profesional. Este período del *college*, denominado "educación liberal", es uno de formación intelectual científica y humanística importante que prepara en forma óptima para la educación profesional. Es así cómo la persona que egresa del nivel profesional de una universidad anglosajona es un ciudadano que se inserta en la sociedad con un nivel de cultura, valores cívicos y formación científica bastante superiores con respecto al que sale de nuestras universidades.

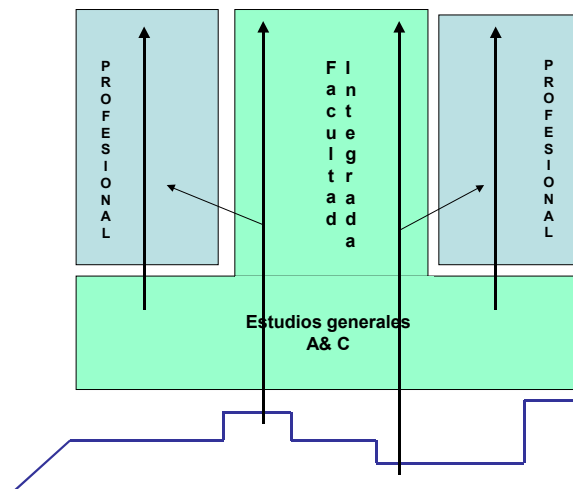
En Colombia no tenemos, sino en unas pocas universidades, la "educación liberal". En los Estados Unidos la educación profesional es bastante más corta que aquí. Por ejemplo, la carrera de medicina que normalmente en Colombia es de seis años, sin contar el internado, en los Estados Unidos es de cuatro, y hay programas de tres años; pienso que, por lo menos, no son menos buenos los médicos norteamericanos que los colombianos.

Hay universidades colombianas, como la Universidad de los Andes, que introdujeron los estudios generales como prerrequisito para la educación profesional, en general más corta; allá se denomina "Ciclo Básico Uniandino", CBU.

Nosotros, en la Universidad Nacional de aquella época, diseñamos un nuevo modelo que consistía en crear unos estudios generales en *facultades integradas*, constituidas por aquellas que se hallaban dispersas. Por ejemplo había facultades de sociología, de psicología, de economía y de todas las ciencias sociales y ciencias humanas; entonces propusimos integrarlas en una gran Facultad de Ciencias Humanas, que existe hoy. Las que eran facultades de física, matemáticas, química, farmacia, ciencias naturales y matemáticas, se integraron en la gran Facultad de Ciencias, que es hoy, para la Universidad Nacional,

un baluarte de poder intelectual y motivo de admiración en otras partes del mundo. La otra gran facultad integrada fue la de Artes, que incluyó Arquitectura.

Esas tres grandes facultades integradas, Ciencias, Ciencias Humanas y Artes, se pensó, deberían estar involucradas no solamente en el ciclo pre-profesional, sino en el ciclo para-profesional, con el objeto de que el médico, el arquitecto o el ingeniero tuvieran estudios generales, pero no sólo al comienzo, sino a lo largo de su carrera: que se nutrieran de las ciencias, las artes y las humanidades y pudiera tomar cursos en otras facultades diferentes de la suya. En esta forma se creó la nueva estructura de las tres grandes facultades integradas que le dieran servicio, por decirlo así, a las demás facultades profesionales, y quedó armado el siguiente esquema:

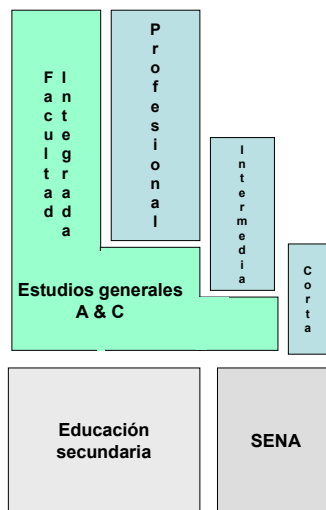


El nuevo esquema presenta alternativas educacionales a los estudiantes: ahora podían ingresar a la Universidad por la facultad integrada y culminar allí sus estudios en las diversas carreras que se ofrecen, o ingresar por la facultad integrada y pasar luego a la facultad profesional (como medicina o derecho, por ejemplo), situación que era completamente distinta a lo que existía hasta ese momento en la Universidad Nacional.

En los tiempos actuales la educación superior se encuentra frente a una situación que también en aquella época era evidente: el sector productivo requiere gente con habilidades específicas, muy precisas, para determinadas labores de producción. Surgen así instituciones tan aberrantes como “McDonald’s University” o “Motorola University”, que no son sino programas de capacitación para las tareas específicas que se realizan en las empresas. Por supuesto, estas no son, ni mucho menos, universidades, y es totalmente abusivo denominarlas así. Lo anterior significa que las corporaciones crean programas de *capacitación*, no de educación, para la gente que emplean.

Por tal razón se pensó en aquella época que se deberían ofrecer programas intermedios, no creando nuevas facultades, sino nuevos programas de carreras cortas, pero ya de nivel de educación superior. Por entonces estaba la Universidad Nacional muy cercana al SENA y realizábamos discusiones al respecto.

Se trataba de recibir estudiantes y competir así con aquellas corporaciones del sector industrial que hoy día están creando sus propias “universidades”, utilizando abusivamente el nombre de Universidad para designar programas de capacitación; este fue el planteamiento fundamental. Ven ustedes aquí que la facultad integrada no solamente es profesional de por sí, sino también pre-profesional para otras facultades, por ejemplo para medicina, y para-profesional, también en el ejemplo de la medicina, y que en esta forma estaría en capacidad de ofrecer carreras cortas, como fisioterapia u optometría, por ejemplo a egresados del SENA o de una institución similar debidamente reconocida.



El modelo de facultades integradas ofrece una enorme versatilidad y logra el máximo aprovechamiento de los recursos. La **integración** fue el lema principal de la Reforma de la Universidad Nacional en los años 1960, reforma que persiste porque ha demostrado sus bondades (Universidad Nacional, 2001).

Para la nueva facultad de medicina de la Universidad de los Andes se programaron diez semestres, es decir un plan de estudios de cinco años. Los estudiantes de medicina, a lo largo de su carrera, pueden tomar cursos en ciencias, artes, humanidades fuera de la Facultad de Medicina y a cargo de otras facultades o departamentos de la Universidad de los Andes (por ejemplo la Facultad de Ciencias o la de Artes y Humanidades), y se estableció que el 33% del tiempo que emplee el estudiante es electivo: se le permite hasta ese grado de flexibilidad.

El esquema de la nueva Facultad de Medicina de la Universidad de los Andes incluye un ciclo básico llamado *Ciclo Básico Uniandino* (que es fundamentalmente de humanidades), las ciencias (química, física, matemáticas), las ciencias biológicas, los llamados "sistemas integradores", la práctica clínica y comunitaria y unos módulos electivos especiales de concentración en el último

año: el estudiante puede salir como médico con énfasis en medicina general o familiar; o con énfasis en medicina hospitalaria, lo que significa ser, por ejemplo, internista, cardiólogo, cirujano, patólogo o radiólogo; o con énfasis en investigación o medicina científica; o con énfasis en economía, administración y gerencia de la salud; o con énfasis en salud de poblaciones (epidemiología, medicina preventiva y salud pública); o con énfasis en las neurociencias, las que tienen que ver con el funcionamiento cerebral, el desarrollo mental, el intelecto y el comportamiento.

En el modelo, el ciclo básico se extiende a lo largo de la carrera hasta el décimo semestre. Lo que es interesante en este programa es que conecta con el postgrado, a fin de que el estudiante puede aplicar a títulos de maestría o de doctorado, por supuesto con más dedicación y cumpliendo los requisitos correspondientes.

La estructura curricular comprensiva y flexible de la Universidad de los Andes es realmente innovadora. Es en algunos aspectos similar a la que se planteó y se implementó en su época en la Universidad Nacional y que se ha venido cumpliendo, sobretodo durante la rectoría de Antanas Mockus, cuando tuvo un significativo desarrollo.

El asunto es fundamentalmente de carácter estructural: están el ciclo básico para la profesión y el ciclo básico Uniandino que deben cursar los estudiantes de todas las facultades; de este ciclo básico Uniandino, el 50% es obligatorio y el 50% es electivo.

Entre el ciclo profesional, el ciclo profesional complementario y los cursos de libre elección hay un paso que permite el intercambio horizontal. En este modelo el estudiante ingresa al programa inicial y encuentra lo que se llama co-terminales. Más adelante, en la parte alta de su programa, puede optar a una maestría o hacer transferencias. También están los *estudios dirigidos*: cuando

un estudiante que no sabe bien qué es lo que quiere hacer puede matricularse en los primeros cuatro semestres, durante los cuales se le da consejería académica para que escoja el programa que mejor se adapte a sus intereses y capacidades.

También hay la posibilidad de hacer *programas dobles*, de tal manera que si el estudiante está, por ejemplo, en medicina, puede estar al mismo tiempo cursando biología y puede acceder a una maestría en biología; cumpliendo más requisitos, puede optar a un doctorado y después sí terminar medicina.

LA REFORMA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Las bases de la reforma de la Universidad Nacional de Colombia de los años 1960 en la que trabajó el grupo de profesores, entre ellos Alberto Mendoza, fueron:

1. La reagrupación, integración y coordinación de todas las unidades académicas.
2. La creación de los estudios generales, que también se llaman educación liberal o educación general, que son básicamente ciencias, ciencias humanas y artes.
3. La Introducción de los estudios generales o básicos en las carreras profesionales como prerrequisito: los estudiantes ahora no podían ingresar a la carrera desde el primer semestre, sino que tenían que cursar primero estudios generales que, por lo demás, no deberían alargar la carrera.
4. Racionalizar el currículum para que los estudios generales no alargaran las carreras.
5. Para racionalizar la estructura académica y administrativa de la Universidad y para poder cumplir debidamente lo anterior, se procedió a organizar la nueva **estructura basada en tres grandes facultades integradas**: la de **Ciencias**, la de **Artes** (que incluye la de Arquitectura), y la de **Ciencias**

Humanas. La integración de esas tres facultades se hizo en forma muy rápida y eficaz y sigue funcionando. La integración constituyó el elemento fundamental de la Reforma.

La reforma académica incluyó estructuración de las facultades integradas, la creación de los estudios básicos y, lo nuevo, la posibilidad de cambiar de carrera por transferencia horizontal.

Se emprendió simultáneamente una reestructuración administrativa de fondo, porque la administración de la Universidad era obsoleta y terriblemente caótica; aquí tuvimos la colaboración de la Presidencia de la República y de otros organismos.

Se aprobó un nuevo Estatuto del Profesorado, dando preferencia al profesor de tiempo completo y al investigador; se hizo un plan de bienestar estudiantil fundamentado en ampliar las residencias, cafeterías y campos de deporte, principalmente la restauración del estadio que hoy se llama "Alfonso López", que está en uso, pero que por entonces se hallaba abandonado y en sus instalaciones, parece absurdo, funcionaba la Rectoría, que fue sacada de allí para operar temporalmente en el edificio de la Facultad de Medicina; se restauró y remodeló el Estadio y se empezaron a hacer campeonatos de fútbol, hasta se llegó a traer al equipo de fútbol de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima para iniciar el torneo. ¿Y quién trajo a los estudiantes de San Marcos?, la Fuerza Aérea Colombiana. Se organizó la Semana Estudiantil, que había existido décadas atrás, con toda clase de actividades, hasta reinado.

Se fortaleció el importante aspecto de los recursos económicos a partir de una organización contable con una ambiciosa proyección financiera. Logramos aumentar, entre 1965 y 1968, ocho veces el presupuesto, y se amplió la planta física en una forma impresionante.

Todo ello correspondió al Plan de Desarrollo de la Universidad Nacional, que comprendió 13 proyectos específicos, de los cuales se cumplieron 12. Sólo dejó de cumplirse el Proyecto del Centro Médico del Sur (UMADI, Unidad Médica Asistencial Docente y de Investigación).

BASES PARA LA REFORMA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA	BASES PARA LA REFORMA DE LA U.N.
<ul style="list-style-type: none">• Reagrupación, Integración, Coordinación de todas sus unidades académicas.• Estudios generales ("educación liberal" o "educación general") = ciencias, artes, humanidades.• Estudios generales ("básicos") en las carreras profesionales.• Los estudios generales no deben alargar la carrera universitaria.• Tres grandes Facultades Integradas: Ciencias, Artes, Ciencias Humanas.	<ul style="list-style-type: none">• Reestructuración académica: Integración: Facultades de Ciencias, Artes y Ciencias Humanas. Estudios básicos (generales) en todas las carreras ⇒ <i>posibilidad de cambiar carrera.</i>• Reestructuración administrativa.• Estatuto del profesorado: preferencia para el tiempo completo e investigadores.• Bienestar estudiantil: residencias, cafeterías; deportes (estadio), recreación.• Organización financiera, presupuestal y contable: presupuesto aumentó 8x entre 1965 y 1968.• Adecuación y ampliación de la planta física.

RESULTADOS DE LA REFORMA

Entre los logros, se ve que se pasó de 27 facultades que teníamos en 1961, a 9 facultades en 1966, al tiempo que se aumentó el número de carreras en forma significativa; se incrementaron de 259 a 1.100 los profesores de tiempo completo; se aumentó el número de estudiantes matriculados, de 7.200 en 1961 a 11.186 en el 1966; se estructuró la Biblioteca Central y se comenzó la construcción de su nuevo edificio, el que hoy ocupa; se inició la construcción del Auditorio "León de Greiff"; se creó el Museo de Arte Moderno -MAN-, que hoy funciona fuera de la Universidad en su sede propia; se creó el Museo de Historia Natural, que hoy funciona fuera de la Ciudad Universitaria, pero como dependencia del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad; se inició la construcción del Centro Administrativo de la Universidad y de un gran Centro Estudiantil con amplias cafeterías, y se remodelaron y se construyeron residencias estudiantiles, que, desgraciadamente, fueron posteriormente cerradas; se construyó una plaza central que se llamó Plaza Cívica Francisco de Paula Santander, pero que a las 24 horas los estudiantes la llamaron la Plaza Che

Guevara; en fin, se modernizaron y ampliaron laboratorios y facilidades físicas en todas las facultades. Muy importante fue el impulso dado a las ciencias agropecuarias, que alcanzaron un sobresaliente desarrollo con la colaboración del ICA y de un consorcio de Universidades Norteamericanas lideradas por la Universidad de Nebraska y con el apoyo generoso de la Fundación Rockefeller.

El Plan de Desarrollo de la Universidad Nacional fue muy ambicioso, como correspondía a la primera universidad pública del país. El Plan de Desarrollo se financió con el primer préstamo que hizo el BID para educación y contrapartidas del Presupuesto Nacional. Para lograr el préstamo del BID tuvimos que discutir mucho con los estudiantes, que creían que aceptarlo significaría imperialismo norteamericano. Pero con mucho diálogo, los estudiantes se convirtieron en apoyo decidido para la implementación del Plan de Desarrollo.

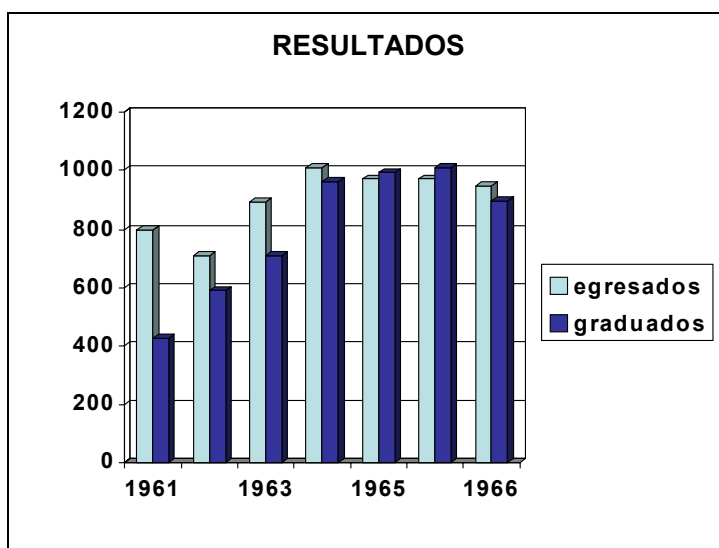
RESULTADOS

- Integración: 27 facultades en 1964
9 facultades en 1969
- Profesores de TC: 259 en 1964
1.100 en 1969
- Est. matriculados: 1961: 7.211; 1966: 11.186
- Biblioteca Central
- Auditorio (León de Greiff)
- Museo de Arte Moderno
- Museo de Historia Natural
- Centro Administrativo
- Centro Estudiantil - Cafetería
- Residencias 550 en 1964 a 2.000 en 1969
- Plaza Cívica
- Laboratorios y facilidades en todas las facultades

En ese momento se daban condiciones propicias: el presidente del BID era Felipe Herrera, quien había sido Rector de la Universidad de Chile, y estaba en plena vigencia la política generosa y humanitaria de la Alianza para el Progreso planteada y desarrollada por el Presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy. El préstamo, muy blando, del BID tuvo una contrapartida del gobierno colombiano presidido por Guillermo León Valencia, quien dio todo el apoyo a la Universidad Nacional, igual que sus ministros de educación, Pedro Gómez Val-

derrama y Daniel Arango. De esta manera se pudo contar con las contrapartidas necesarias para cumplir todo el Plan de Desarrollo elaborado por la Oficina de Planeación, el cual fue eficazmente ejecutado bajo la supervisión directa del Vicerrector Enrique Vargas Ramírez.

Entre 1961 y 1966 se mejoró significativamente la tasa de retención estudiantil. En la medida en que la nueva estructura de la Universidad se hizo más flexible y permitió movilidad, se disminuyó la deserción ("mortalidad") estudiantil.



En el gráfico aparecen los estudiantes egresados, aquellos que se fueron de la Universidad desde le primer año o porque no se habían graduado, Teniendo como referencia el año 1961, se ve como la situación va mejorando. Y es que la Universidad debe responder por el buen uso que de los dineros públicos, y la situación que se daba significaba un desperdicio grave del dinero del Estado.

Este repaso que me pidió hacer el Presidente de la Sociedad Geográfica de Colombia, Arquitecto Alberto Mendoza, es oportuno y es válido, porque los criterios en que se fundamentó la Reforma de la Universidad Nacional están vigentes, porque los estudios generales y la formación no profesionalista, la fundada

en la persona y no en la capacitación para un oficio, son hoy plenamente reconocidos.

Estoy de acuerdo con el Padre Alfonso Borrero, Exrector de la Universidad Javeriana y Exdirector de la Asociación Colombiana de Universidades: la "universidad a distancia" no es universidad, es un complemento para llevar información. La verdadera Universidad significa vivencia en una atmósfera de erudición y de inquietud intelectual que sólo dan los profesores e investigadores de tiempo completo, y ésta no se puede reemplazar con programas no presenciales; el estudiante tiene que vivir el ambiente académico, el ambiente de creación del conocimiento y de discusión de ideas, que es lo que caracteriza a una Universidad. Pensar que la "universidad a distancia" pueda llegar a reemplazar a la Universidad presencial es realmente absurdo.

LO DE AHORA

¿Qué tenemos ahora en Colombia? Tenemos una política neoliberal de globalización que plantea que la universidad debe ser autosuficiente y de alto rendimiento costo-beneficio, pero costo-beneficio económico, no cultural ni educativo. La universidad debe producir para subsistir, política que, naturalmente, ha producido descuido y debilitamiento progresivo de la universidad pública.

**¿ Una reforma de la universidad colombiana
y latinoamericana?**

Ambiente: **neoliberalismo y globalización.**

Problemas:

- la universidad autosuficiente y de alto costo/beneficio (económico).
- descuido y debilitamiento de la universidad pública.

Hechos:

- Profesorado de tiempo parcial (cátedra) reemplaza en forma creciente al profesorado de T.C.
- Programas mínimos de investigación.
- Pocas poseen estudios generales.

Se registran hechos muy preocupantes: el profesorado de tiempo completo ha disminuido dramáticamente en los últimos años y el profesorado de cátedra asciende cuantitativamente. En efecto, en la medida en que se han creado nuevas universidades después de la expedición de la Ley 30 de 1992, casi todas de carácter privado, muchas de ellas carentes de los recursos y las facilidades suficientes para dar una educación de calidad, se contratan profesores de cátedra y de tiempo parcial y éstos reemplazan en forma creciente al profesorado universitario de tiempo completo. Este es un problema de calidad académica muy preocupante, como lo ha denunciado en forma categórica Constanza Cubillos Reyes en su muy importante libro *Saldo Rojo*.

Hoy los programas universitarios de investigación son mínimos, con contadas excepciones, según Guillermo Páramo, Exrector de la Universidad Nacional. A la pregunta ¿cuáles de las actuales universidades merecen, en verdad, llamarse universidad? Se puede responder: "Una universidad necesita estar investigando, e investigar significa tiempo, dinero, laboratorios bibliotecas, redes internacionales de comunicación y buenos profesores." (Cubillos, 1998, pág. 141). Esta es la Universidad, con U mayúscula, que se diferencia de la universidad con u minúscula. El Exrector Páramo dio una respuesta muy acertada: la Universidad con U mayúscula es la universidad que crea conocimiento, es de-

cir, la que hace investigación, la que tiene profesores de tiempo completo y establece líneas de investigación maduras y continuas.

Por muchas razones, se registra un cambiante panorama de la educación superior, panorama cambiante que se debe en buena parte a los intereses y a la demanda del estudiante de hoy, quien busca una carrera más corta que le de resultados más prácticos. En algunos sitios se ha podido establecer que el estudiante quisiera que la "universidad" fuera una especie de banco o de supermercado del barrio donde reside, de fácil acceso, a donde pudiera acudir para un servicio, la educación, al tiempo que trabaja para sostenerse y sostener a su familia. En esos sitios parece que el estudiante ya no aspira, como en el pasado, a ingresar a una gran universidad, a un centro de erudición, sino más bien a una escuela que lo capacite para un oficio o una carrera práctica (Patiño, 2002).

La racionalidad científico-tecnológica gobierna al siglo XXI. Llamamos éste el siglo del conocimiento, el siglo de la educación. Ello significa, más que nunca, que se reconoce el talento humano y el conocimiento como los más importantes recursos de la economía, con más valor que la tierra o que el mismo capital.

Se observa ahora un cambio importante en relación con la primera mitad del siglo XX, cuando se pensaba que cultura era humanismo y que ciencia y tecnología no lo eran. Se pensaba que había dos culturas, como decía C.P. Show: la cultura literario-humanística y la cultura científico-tecnológica, y que las dos no sólo no se entendían, sino que eran antagónicas. Hoy no lo percibimos así, hoy tenemos una tercera cultura, que es la mezcla de las dos, y esperamos que la persona que culmina una carrera de carácter técnico también debe ser dueña de una cultura humanística, lo cual exige una universidad multifuncional.

Clark Kerr, quien fue destacado Presidente de la Universidad de California, en la época de Alfonso Borrero, publicó un libro de gran impacto, *The Uses of the University*, en el cual plantea el concepto de la *multiversidad*: la universidad se ha convertido en una multiversidad, por su diversificación. Hoy mejor debemos decir que la universidad es *multifuncional* y que tiene que responder a las múltiples necesidades de la sociedad, dentro de una creciente internacionalización, por lo cual la universidad debe ser un ente supranacional. Este concepto, de la "universidad del mundo" fue preconizado por M. Zweig hace ya cuatro decenios, pero surgió desde la posguerra mundial en los años 1920.

Las grandes universidades son nada parroquiales, reciben estudiantes de todas las naciones y contribuyen al progreso del mundo. Nosotros nos perdemos en un parroquialismo propio del subdesarrollo, pregonando que la universidad colombiana no debe atender sino a las necesidades del país. Le tememos a la influencia intelectual del extranjero. Por supuesto que hay que responder ante todo a las necesidades muy propias del país, pero poder atender mejor tales necesidades, la universidad colombiana debe poseer una visión supranacional, tiene que ser una universidad dueña de conocimiento y de cultura universales.

La revolución de las comunicaciones y de la tecnología de la información, *infotec*, como la llama el físico Marcelo Alonso, la entendemos en términos muy limitados de *software* y de *hardware*, y consideramos el computador simplemente como un instrumento que procesa datos. Pero, en otros sitios de discusión, sobretudo en la Federación Panamericana de Facultades de Medicina (FEPAFEM), vemos la informática como un amplificador extraordinario de la capacidad intelectual del hombre, como un nuevo instrumento para el procesamiento del conocimiento, como un nuevo modo de manejo del conocimiento. La informática está modificando radicalmente tanto el concepto mismo de la epistemología como el de la pedagogía. Este nuevo enfoque lo concebimos como la *metafísica de la informática*, para significar que la informática va mucho más allá de las simples máquinas, de las redes y de los programas: es una nueva

manera de manejar el conocimiento y que bien aprovechada lo que hace es amplificar la capacidad intelectual del hombre. Así lo he planteado en mi libro *Computador, Cibernética e Información* (Patiño, 2002).

Crece una evidente influencia negativa del sector corporativo. Mientras sigan creándose “universidades corporativas” estaremos dando a la gente joven la idea de que si toma un curso de capacitación de ocho meses se ha asistido a la universidad. Es muy importante y urgente tener en cuenta este fenómeno, porque en realidad el sector corporativo está interesado en tener gente que le cueste lo menos posible y que sepa hacer un oficio y nada más. La medicina puede sucumbir en la medida que las compañías intermediarias que creó la Ley 100 de 1993 traten de convertir la medicina, que es una profesión y una ciencia, en un simple oficio.

¿ Una reforma de la universidad colombiana y latinoamericana?

El cambiante panorama de la educación superior

- El sigloXXI: racionalidad científico-tecnológica, el de la sociedad del conocimiento, el de la educación.
- La ciencia y la tecnología también son parte de la cultura = universidad multifuncional (*multiversidad* de Clark Kerr).
- Sociedad de creciente internalización = universidad supranacional.
- Revolución de la comunicaciones. Infotec. Metafísica de la informática.
- Influencia negativa del sector corporativo: *Motorola University*. Complejo académico-industrial.

En Colombia la Ley 30 de 1992 dio lugar a esa proliferación aberrante, indiscriminada e incontrolada de universidades e instituciones de educación superior: la ley 30 significó la desregulación de la educación superior, y el resultado es la aparición de muchas autodenominadas universidades, de baja calidad y que funcionan gracias a un deficiente control gubernamental. Se ha llegado a una masificación incontrolada, con evidente detrimento de la calidad. Aquí me refiero a las llamadas “universidades de garaje”, a las que se han creado como

un lucrativo negocio. Esto, hay que expresarlo con toda claridad, y así lo dice con gran sentimiento patriótico C. Cublillos en su libro *Saldo Rojo*.

Se confunde capacitación con educación. Una cosa es entrenamiento o capacitación para desempeñar una labor o un oficio mediante la transmisión de información a distancia, que evidentemente es útil, especialmente como método de educación continuada. Pero otra cosa muy diferente es educación, formación, que sólo se logran en el ambiente intelectual de una universidad que realiza investigación y que posee infraestructura académica de alta calidad, en una universidad de primera clase. Reitero que la "universidad a distancia" nunca podrá reemplazar a la universidad presencial. Me dicen que existe una "facultad de medicina a distancia"; imagínense ustedes si querrían ser pacientes de un graduado de una facultad de medicina virtual.

**¿ Una reforma de la universidad colombiana
y latinoamericana?**

El cambiante panorama de la educación superior

¿Y en Colombia?

- Ley 30 de dic. 28 de 1992: proliferación de "universidades" e instituciones de educación superior = desregulación de la educación superior.
- Baja calidad y mínimo control gubernamental = masificación incontrolada.
- Detrimiento de la universidad pública.
- Se confunde *capacitación* con *educación*.
- La "universidad a distancia" ("universidad virtual"): no puede reemplazar a la universidad presencial.

Ahora veamos qué son los estudios generales. Richard Levin, actual Presidente de la Universidad de Yale, institución con 303 años de existencia y que sólo ha tenido 22 Presidentes, dice que:

*"Los estudios generales, son la llamada **educación liberal**, que difiere fundamentalmente de la educación profesional o de la capacitación vocacional. No tiene el propósito de desarrollar habilidades específicas ni de preparar para una acti-*

vidad particular, su enseñanza es más general y menos utilitaria”.

Y dice también que:

“Algunos definen la educación liberal en términos de su curriculum, los grandes trabajos de la literatura, la filosofía, la historia, las bellas artes y los principios y métodos de la ciencia. Y otros siguen al famoso cardenal Newman, de Notre Dame, quien planteó que la educación es liberal cuando es un fin en sí mismo, independiente de consecuencias de carácter práctico y dirigida a ningún propósito específico diferente al libre ejercicio de la mente”.

REFORMA UNIVERSITARIA EN COLOMBIA

En cuanto a la reforma universitaria en el país, me permito proponer las siguientes premisas:

PREMISAS	PREMISAS
<p><i>La universidad no se puede reducir a la congregación de facultades e institutos aislados cuyo objetivo es “entrenar” en las diferentes carreras, en vez de educar y desarrollar la cultura y el intelecto.</i></p> <p><i>La misión de la universidad no puede ser vista en términos de expedir diplomas en las diferentes carreras. La misión es la preservación, el avance y el enriquecimiento del conocimiento y la cultura*.</i></p> <p><i>La universidad está llamada a eliminar la discontinuidad y la desorientación cultural que padece la humanidad**.</i></p>	<p><i>Un Rector debe ser suficientemente fuerte para liderar, suficientemente sabio para escuchar y suficientemente honesto para subordinar la ambición personal en bien del progreso de la comunidad*.</i></p> <p><i>Una gran universidad se construye sobre una estructura académica coherente y acorde con el conocimiento y la cultura universales.</i></p> <p><i>La universidad no “entrena”, sino educa. La educación universitaria es formación como vivencia en un ambiente de pensamiento libre y excelencia intelectual.</i></p>

1. La reforma de la universidad colombiana debe ser una política de Gobierno basada en el respeto a la autonomía, definiendo normas de calidad, facilitando el acceso a todas las clases sociales, todo ello respaldado por una mayor asignación presupuestal para la universidad pública.

2. La universidad privada debe ser una entidad sin ánimo de lucro, que funcione como una empresa social al servicio de la comunidad.
3. La universidad no se puede reducir a la congregación de facultades aisladas cuyo objeto sea “entrenar” en las diferentes carreras en vez de educar y desarrollar la cultura y el intelecto de las personas.
4. La misión de la universidad no puede ser vista en términos de expedir diplomas en las diferentes carreras; su misión es la preservación, el avance y enriquecimiento del conocimiento y la cultura, y está llamada a eliminar la discontinuidad y desorientación cultural que padece la humanidad (Max-Neef, 2003).
5. El plan de estudio de una facultad no es simplemente un derrotero, sino más bien una *vivencia* en una atmósfera de erudición y de inquietud intelectual. Para ello se requiere un cuerpo profesoral y de investigadores altamente calificados que labore en régimen de tiempo completo.
6. La investigación para creación de conocimiento y como disciplina para afianzar el método científico es una actividad central de una universidad que pueda ser acreditada como tal.
7. Un rector debe ser suficientemente fuerte para liderar, suficientemente sabio para escuchar y suficientemente honesto para subordinar la ambición personal al progreso de la comunidad universitaria (Levin, 2003).
8. Una gran universidad se construye sobre una estructura académica coherente, acorde con el conocimiento y la cultura universales.

9. La Universidad no entrena, sino **educa**. La educación universitaria es formación como vivencia en un ambiente de pensamiento libre y de excelencia intelectual.
10. Misión fundamental de la universidad es proveer al estudiante un medio noble de vida para lograr que se forme como un hombre con espíritu libre, sin prejuicios, capaz de actuar con independencia e influir vitalmente en la sociedad; por ello es indispensable dotarlo de criterio propio, de capacidad de análisis y de poder decisorio basado en el estudio y la investigación del medio en que vive. Esta es la verdadera autenticidad que significa independencia; sólo así se forman individuos capaces de transformar los pueblos.

“Misión fundamental de la Universidad es la de proveer al estudiante un medio noble de vida para lograr que se forme como un hombre libre de espíritu y libre de todo prejuicio, un hombre capaz de actuar con independencia e influir vitalmente en la sociedad. Por ello es indispensable dotarlo de criterio propio, de la capacidad de análisis y del poder decisorio que sólo dan la enseñanza de la cultura y de las ideas vivas a la luz del estudio y la investigación del medio en que vive. Esta es la verdadera autenticidad, que significa independencia. Sólo así se forman individuos capaces de transformar a los pueblos.”

J.F. Patiño
Planteamientos sobre la Reforma de la U.N.

Referencias

1. **ALONSO M.** Revolución de la información y armonía mundial. Innov Ciencia (Bogotá) V(1) :132, 1996.
2. **CUBILLOS REYES C.** Saldo Rojo La educación superior en crisis. Planeta Colombiana Editorial SA. Bogotá, 1998.
3. **KERR C.** The Uses of the University. Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts, 1964.
4. **LEVIN RC.** The Work of the University. Yale University Press. New Haven, 2003.
5. **MAX-NEEF M.** Transdisciplina para pasar del saber al comprender. Debates. No. 36, Sept-Dic 2003. Universidad de Antioquia, Medellín 2003.
6. **PÁRAMO G.** Las «U» coladas. En: Cubillos Reyes C. Saldo Rojo La educación superior en crisis. Planeta Colombiana Editorial SA. Bogotá, 1998. Pág. 140-141.
7. **PATIÑO RESTREPO JF.** Informe del Rector. Vols 1-3. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 1966.
8. **PATIÑO JF.** Organización actual de la Universidad. En: Hacia la Universidad del Desarrollo. Informe del Rector al Consejo Superior Universitario. Vol. I. Imprenta Nacional. Bogotá, 1968.
9. **PATIÑO RESTREPO JF.** El cambiante panorama de la educación superior. En: Educación Médica y Educación Superior. Editado por G Malagón Londoño y JF Patiño Restrepo y la Comisión de Educación de la Academia Nacional de Medicina. Academia Nacional de Medicina de Colombia. Bogotá, marzo de 2002.
10. **PATIÑO JF.** Computador, Cibernética e Información. Panamericana Editorial Ltda.. Bogotá, 2002.
11. **RIBEIRO D.** La Universidad Latinoamericana. Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela. Caracas, 1971.
12. **SNOW CP.** The Two Cultures and the Scientific Revolution. Cambridge University Press. New York, 1959.

13. **UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA.** División de Divulgación Académica & Cultural. La Reforma Patiño: Integración para el desarrollo (1964-1966). En: Transformación Social y Transformación de la Universidad. Volumen I. Las Reformas Académicas de 1965 y 1989. Bogotá, Mayo de 2001.
14. **ZWREIG.** M. The Idea of a World University. Southern Illinois University Press and Feffer & Sion Inc. Amsterdam, London, 1967.